

A propósito de...

31 DE MAYO
1881 - 2019



138 AÑOS DE HOSPITALIDAD EN FEMENINO

Un día del mes de Mayo, el padre Menni, fue a Madrid con María Josefa para suplicar al cardenal arzobispo Primado se dignase conceder la licencia canónica para que pudieran vestir santo hábito. No sólo dio su aprobación el arzobispo, sino que determinó que las primeras novicias sólo permanecieran en período de noviciado un año.

La segunda quincena del mes de mayo la dedicó el Padre a unos Ejercicios Espirituales de reparación para la toma de hábito. Los ejercicios concluyeron el 31 de mayo, fiesta de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús. El Padre Menni les habló enfervorizado: "Vuestra elección es todo un desposorio de amor...".

Bien merece la pena respetar el ceñido lenguaje del cronista de la época. El Padre oyó en confesión general a todas. Bendijo los hábitos ante el cuadro de Nuestra Señora del Sagrado Corazón de Jesús, se retiraron para despojarse del vestido seglar y, vestidas con el hábito se presentaron de nuevo ante el Padre. Tras esto, fueron todos, gozosos, y con la emoción consentida, a la capilla de los Hermanos para participar en la Santa Misa y recibir la Sagrada Comunión. Luego fueron a la parroquia del pueblo, donde D. Cecilio, el párroco, les dijo otra Misa, concluida la cual, les invitó a desayunar.

El cardenal había impuesto al padre Menni el deber de dirigir las espiritualmente y la redacción de las primeras Constituciones. Y, el 31 de mayo de 1881, quedó fijado, como el día de la fundación del Instituto de Hermanas Hospitalarias del Sagrado Corazón de Jesús.

(Extractado de la obra "Luz en las sombras" de Miguel Angel Velasco)

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezf.cabm@hospitalarias.es

jjgalan.cabm@hospitalarias.es

CIEMPOZUELOS (MADRID)



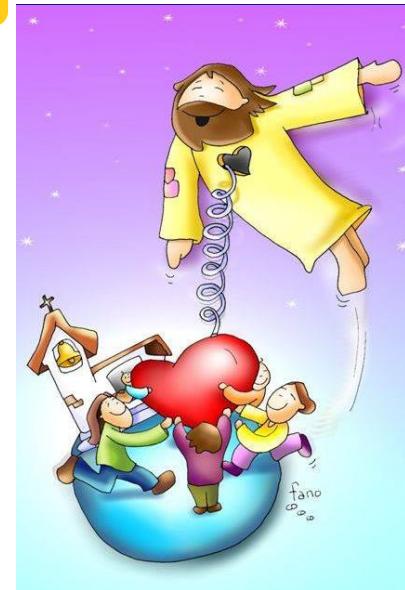
Hermanas Hospitalarias

COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENNI

La Buena Noticia de la semana

2 DE JUNIO 2019
ASCENSION DEL SEÑOR

Año XI. nº: 618



LA ASCENSIÓN

**El Señor
ha dejado
su tarea
en nuestras
manos**

Palabra de Dios:

Hechos 1,1-11.

Lo vieron levantarse.

Salmo 46.

*Dios asciende entre aclamaciones; el Señor,
al son de trompetas.*

Efesio 1,17-23.

Lo sentó a su derecha en el cielo.

Lucas 24,46-53.

Mientras los bendecía, iba subiendo al cielo.

Comentario al Evangelio:

LA BENDICIÓN DE JESÚS

Son los últimos momentos de Jesús con los suyos. Enseguida los dejará para entrar definitivamente en el misterio del Padre. Ya no los podrá acompañar por los caminos del mundo como lo ha hecho en Galilea. Su presencia no podrá ser sustituida por nadie.

Jesús solo piensa en que llegue a todos los pueblos el anuncio del perdón y la misericordia de Dios. Que todos escuchen su llamada a la conversión. Nadie ha de sentirse perdido. Nadie ha de vivir sin esperanza. Todos han de saber que Dios comprende y ama a sus hijos e hijas sin fin. ¿Quién podrá anunciar esta Buena Noticia?

Según el relato de Lucas, Jesús no piensa en sacerdotes ni obispos. Tampoco en doctores o teólogos. Quiere dejar en la tierra **“testigos”**. Esto es lo primero: **“vosotros sois testigos de estas cosas”**. Serán los testigos de Jesús los que comunicarán su experiencia de un Dios bueno y contagiarán su estilo de vida trabajando por un mundo más humano.

Pero Jesús conoce bien a sus discípulos. Son débiles y cobardes. ¿Dónde encontrarán la audacia para ser testigos de alguien que ha sido crucificado por el representante del Imperio y los dirigentes del Templo? Jesús los tranquiliza: **“Yo os enviaré lo que mi Padre ha prometido”**. No les va a faltar la **“fuerza de lo alto”**. El Espíritu de Dios los defenderá.

Para expresar gráficamente el deseo de Jesús, el evangelista Lucas describe su partida de este mundo de manera sorprendente: Jesús vuelve al Padre levantando sus manos y bendiciendo a sus discípulos. Es su último gesto. Jesús entra en el misterio insondable de Dios y sobre el mundo desciende su bendición.

A los cristianos se nos ha olvidado que somos portadores de la bendición de Jesús. Nuestra primera tarea es ser testigos de la Bondad de Dios. Mantener viva la esperanza. No rendirnos ante el mal. Este mundo que parece un “infierno maldito” no está perdido. Dios lo mira con ternura y compasión.

También hoy es posible buscar el bien, hacer el bien, difundir el bien. Es posible trabajar por un mundo más humano y un estilo de vida más sano. Podemos ser más solidarios y menos egoístas. Más austeros y menos esclavos del dinero. La misma crisis económica nos puede empujar a buscar una sociedad menos corrupta.

En la Iglesia de Jesús hemos olvidado que lo primero es promover una “pastoral de la bondad”. Nos hemos de sentir testigos y profetas de ese Jesús que pasó su vida sembrando gestos y palabras de bondad. Así despertó en las gentes de Galilea la esperanza en un Dios Salvador. Jesús es una bendición y la gente lo tiene que conocer.

José Antonio Pagola

Pensamiento Hospitalario:



“Amar a Jesús y echémonos con gran confianza en sus brazos y en los de Nuestra Madre la Inmaculada Virgen María, Reina y Madre del Corazón de Jesús, y no temamos nada”.

San Benito Menni. (c.446)

Espiritualidad y Oración:

31 DE MAYO NUESTRA SEÑORA DEL SAGRADO CORAZÓN

ORACIÓN A NUESTRA SEÑORA DEL CORAZÓN DE JESÚS

Acuérdate, oh Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de las grandes obras que ha hecho por ti el Señor: te ha escogido por madre, y te ha querido al pie de la cruz; te ha hecho partícipe de su gloria y escucha atento tu oración.

Ofrécele nuestras alabanzas y nuestras acciones de gracias; preséntale nuestras peticiones; haz que vivamos como tú misma en el amor de tu hijo, para que llegue pronto su reino.

Conduce a todos los hombres a la fuente de agua viva que brota de su corazón, derramando sobre el mundo la esperanza y la salvación, la justicia y la paz. Mira nuestra confianza, responde a nuestra llamada y muéstrate siempre nuestra madre.

Amén.

